

## 2. Los Ángeles Caídos.

Después de ver este espacio del estudio de los ángeles, nuestra atención se enfocará casi exclusivamente al obrar de los ángeles de Dios; no obstante, se hace necesario tener dos reuniones para tratar sobre los llamados “ángeles caídos”. En nuestro estudio anterior ya vimos que esta forma de reconocerlos procede de varios textos de la Palabra, entre ellos: **Is. 14:12-15; Ez. 28:16; Lc. 10:18; Jud. 1:6**. El primero de quien hablaremos es Satanás.

### ➤ El origen del diablo.

A la pregunta: *¿Por qué hizo Dios al diablo?*, responderemos siempre que **DIOS no lo hizo**. Dos pasajes bíblicos son los que los estudiosos del género profético destacan para explicar el origen del diablo: **Isaías 14:12-15 y Ezequiel 28:13-16**.

Repentinamente, después de estar hablando a los reyes de Babilonia y de Tiro, el lenguaje bíblico pasa a referirse a un ser angelical de alta jerarquía y de singular hermosura. Varias de las declaraciones hechas en estos versos no calzan para nada a seres humanos: El haber caído del cielo (**Is.14:12**); no hablar de él como quien nació, sino como quien fue creado en medio de alta gloria (**Ez.28:13**); se trata de un “*querubín grande, protector*” (**Ez.28:14**); ser poseedor de perfección absoluta (**Ez.28:15**). Esto habla de un personaje angelical, no de un humano.

Y luego vienen las referencias a su caída: su pecado de ostentación, de arrogancia (**Ez.28:15**); sus altas pretensiones *yoístas*, queriendo ser como Dios (**Is.14:13,14**); la resolución de Dios de sacarlo de la gloria que le perteneció originalmente (**Is.14:15; Ez.28:17**).

En **Is.14:12** es llamado *Lucero* (de allí el nombre “Lucifer” = “el más brillante”). Originalmente le pertenecía una condición de alta gloria, santidad y perfección. Pero, como a todo ser creado con inteligencia, aquel querubín también poseía libre albedrío, la facultad de elegir. Surgió en él la maldad, el pecado, el orgullo, y se convirtió en “*diablo y Satanás*” (**Ap.20:2**). Diablo significa acusador, difamador; Satanás quiere decir adversario, opositor.

También podría surgir la pregunta: “*Y, si Dios sabía que eso iba a suceder, ¿por qué no lo evitó? ¿Por qué, mejor, no creaba a Lucero, y así no habría un diablo?*” Lo mismo podría preguntarse en cuanto a Adán y Eva. Lo cierto es que Dios ha resuelto no tener títeres, como antes hemos dicho, sino criaturas inteligentes que elijan vivir para Su gloria.

Y, en aquello para lo cual no tenemos respuesta, preferimos citar la misma Escritura: *“Lo secreto le pertenece al Señor nuestro Dios, pero lo revelado nos pertenece a nosotros y a nuestros hijos para siempre...”* (Dt.29:29).

➤ **Los atributos y los roles mayores del diablo.**

Cuando Satanás respondió aquella ocasión a Dios que venía *“de rodear la tierra y andar por ella”* (Job 1:7), hace saber que tenía un poder de traslación extraordinario. Pero el diablo no posee los atributos que pertenecen sólo a Dios: No es omnipresente, no es omnisciente, no es omnipotente, no es amor, no es justicia, no es bueno, etc. Ninguna duda de que tiene mucho poder, pues *“el mundo entero está bajo el control del maligno”* (1 Juan 5:19), lo cual habla de su operar invasivo y manipulador en la mente de los hombres.

La Biblia llama al diablo *“el tentador”* (Mt.4:3); JESÚS lo llamó *“ladrón”*, y dijo que ha venido para *“hurtar, matar y destruir”* (Juan 10:10); el SEÑOR mismo enseñó que el diablo pretende quitar del corazón la Palabra sembrada, para impedir que la gente se salve (Lc.8:12); Pablo dice que *“el dios de este siglo”* – el diablo – ciega el entendimiento de los incrédulos *“para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo”* (2 Co.4:3,4); en Apocalipsis leemos que el diablo *“engaña al mundo entero”* (Ap.12:9); sabiendo que le queda poco tiempo, descarga el ardor de su ira sobre el mundo (Ap.12:12). Sus roles son destructores: tienta, hurta, mata, destruye, estorba la siembra de la Palabra de Dios, engaña, odia al mundo. Esto y mucho más lo destaca en su naturaleza: es malo, engañador, y es el adversario de la iglesia de Dios (1 Pe.5:8).

➤ **Los demonios.**

Los demonios son ángeles que cayeron de su dignidad, al rebelarse contra Dios (2 Pe.2:4; Jud.1:6; Ap.12:3,4,7,8). “Demonios” es un término genérico para referirse a los ángeles del diablo; son llamados también “espíritus inmundos” (Mt.10:1; Lc.6:18; Hch.8:7).

Los demonios son secuaces de Satanás, y operan contra la humanidad a las órdenes de su líder. Pueden producir enfermedades (Lc.13:11), privaciones de funciones normales del cuerpo (Mr.9:25), operan en el mundo de lo oculto (1 Sam.28:7; Hch.16:16). Entiéndase que, como el diablo no es omnipresente, sus agentes desarrollan funciones inherentes a su perversa naturaleza: tentar, producir miedo, engañar.

**Efesios 6:12** presenta categorías demoníacas, cuando nos habla de *“principados, potestades, gobernadores de las tinieblas, huestes de maldad”*.

La Palabra de Dios declara aquí que los redimidos tenemos lucha contra estas realidades del reino de las tinieblas.

Su fin, así como el del diablo, está catalogado como la derrota definitiva de su poder y de su obrar. Serán echados por la autoridad de Jesucristo al lago que arde con fuego y azufre, donde serán atormentados día y noche, por los siglos de los siglos (**Mt.25:41; Ap.20:10**).

➤ ***“Miguel y sus ángeles” y “el dragón y sus ángeles”.***

En **Dn.10:13,21** se nos hace conocer que Miguel, el arcángel, despliega poder victorioso contra principados de maldad que se levantaron contra Israel. En **Ap.12:7 y 8** se revela cuando se entabló una lucha en el cielo entre “Miguel y sus ángeles” versus “el dragón (Satanás) y sus ángeles”. Y se habla allí de la victoria de Miguel y sus ángeles. **Judas 9** nos habla también de una confrontación entre Miguel y Satanás.

El cristiano debe recordar que en **Hebreos 1:14** se revela que los ángeles de Dios son enviados por ÉL para nuestro favor. No tenemos ninguna duda que, en los conflictos de orden espiritual, cuando hay intervención demoníaca contra los hijos de Dios, las fuerzas celestiales del SEÑOR intervendrán para defendernos y ayudarnos. ¡Los ángeles de DIOS batallan a favor de los redimidos del SEÑOR!

-----

Cierre el estudio dando gracias a DIOS por Su redención en Cristo y porque a los redimidos nos ha conferido el auxilio de Sus ángeles poderosos.

En el siguiente estudio, anticipando inquietudes y preguntas de no pocos, trataremos un poco sobre el fenómeno OVNI y más interrogantes que surgen de escuchar a mentes fantasiosas. ¿Tienen algo que ver con ello el diablo y sus demonios?